



adamgolfdesign.com

# ROBERT VON HAGGE EL GENIO ATÍPICO

***El legado del golf francés le debe mucho a un arquitecto que firmó algunas de sus mejores obras maestras en Francia. Retrato del auténtico Robert von Hagge***

Robert von Hagge es, sin duda, uno de los arquitectos de golf más influyentes en la historia de este deporte, y quizá algunos ya conozcan su nombre, pues diseñó varios de los canchas más destacados de Francia. La mayoría figura en el Top 50 de los mejores 18 hoyos en Francia del ranking Best Golfs 2026: Golf International Les Bordes, Golf de Seignosse, Golf de Courson, Golf Le Kempferhof y Royal Mougins Golf Club.

Robert von Hagge nació y creció en un cancha de golf. En la década de 1920, su padre trabajó con Donald Ross, el célebre arquitecto escocés de canchas de golf, encargándose del trabajo de paisajismo en algunos de sus proyectos en Estados Unidos. Más tarde, su padre se convirtió en director de un club de cancha en el área de Chicago.

Antes de cumplir 17 años, ya había trabajado como caddie, jefe de caddies, asistente de greenkeeper, asistente de profesional de golf e ilustrador comercial para revistas deportivas. Al terminar la preparatoria,

ingresó a la Universidad de Purdue, donde se especializó en arquitectura del paisaje.

Tras jugar por un breve periodo como profesional en el PGA Tour a inicios de los años 50, el joven ambicioso decidió irse a Hollywood en busca de fama y fortuna. Con más de 2 metros de estatura y buen porte, llamó la atención de inmediato y pronto trabajó como el « Marlboro Man » en campañas publicitarias impresas y de televisión, además de interpretar a « Joe Poluca » en una serie televisiva.

Pero en 1955 recurrió a Dick Wilson, uno de los más grandes arquitectos de canchas de golf en Estados Unidos y rival de Robert Trent Jones Sr., para convertirse en su aprendiz. Para 1959, Robert ya era reconocido en el medio como una figura talentosa, llamativa y carismática. En 1962, los problemas de alcohol de Dick Wilson provocaron una ruptura, y Robert fundó su propia empresa junto con Bruce Devlin, destacado golfista profesional australiano de la época. Así, Von Hagge & Devlin Inc. se convirtió en el primer equipo de diseño que unía a un arquitecto de golf con un jugador profesional. Esta sociedad duró 25 años. En 1987 creó von Hagge Design Associates, donde formó a Mike Smelek y Rick Baril, quienes en 1995 se convirtieron en sus socios dentro de von Hagge, Smelek & Baril.

## La importancia de la estética del lugar

La afinidad de Robert por modelar el terreno marcó profundamente sus creaciones. Veía el diseño de campos de golf como una forma de escultura y disfrutaba dar forma al paisaje para atrapar las sombras. Su manera de aprovechar las cualidades casi etéreas de la luz en sus diseños fue realmente innovadora. Defensor del concepto de "sombra y luz », promovía observar cómo cambian a distintas horas del día para comprender su impacto artístico en quien juega. Él decía « Los grandes canchas de golf son canchas hermosos. Cuando ves una foto de un cancha, por lo general se toma temprano por la mañana o ya por la tarde, cuando el sol está bajo y crea efectos espectaculares de luz y sombra. Nuestro trabajo es acercar entre sí esos momentos de luz y prolongar ese efecto a lo largo del día. Esto se logra con la manera en que el cancha se traza y se moldea ».

Creía que quienes juegan golf buscan la « belleza » y el atractivo estético del lugar tanto como buscan pegarle a la pelota. Estaba convencido de que el jugador quería una experiencia visual auténtica, y se empeñaba en crear canchas únicos a partir de los movimientos del terreno, obstáculos de agua y elementos distintivos. Según él, en una ronda de cuatro horas, el golfista en realidad juega apenas unos once minutos. Es responsabilidad del diseñador hacer que esas cuatro horas se disfruten. El golfista debería poder mirar a su alrededor y decir: « Qué afortunado soy de poder jugar aquí ».

Robert creía que una cancha debía complacer a cuatro tipos de jugadores: profesionales, buenos jugadores, jugadores promedio y principiantes. Consideraba que cada hoyo debía retar a cada una de esas categorías y sostenía que el golf se juega en el aire, por lo que daba enorme importancia al juego por arriba. Pensaba que el putt era menos relevante y que requería menos habilidad.

Describía los « obstáculos » del cancha como señales descriptivas. Estos elementos forman parte de la « señalización » que el arquitecto usa para comunicarle el reto al golfista. « No están pensados como castigos, sino como indicaciones. Si el golfista decide enfrentarlos, o si interpreta mal el desafío o pega un mal golpe, entonces se convierten en obstáculos ». Prefería colocar estas « señales descriptivas » fuera del alcance del jugador promedio.

Sus canchas, y en especial Golf International Les Bordes, ofrecen una de las pruebas de golf más exigentes que uno pueda imaginar, y ni su construcción ni su mantenimiento fueron baratos. En una ocasión, el Barón Bic le comentó a Robert sobre el costo de construir Golf International Les Bordes: « Robert, tenías un presupuesto ilimitado y, de algún modo, lograste rebasarlo » ■

